

El sermón fúnebre predicado por François Richardot en Bruselas ante Felipe II con la ocasión de la muerte del emperador Carlos V

Gustaaf Janssens

Archivero del Palacio real de Bruselas

El emperador Carlos V falleció el 21 de septiembre de 1558 en su palacete de Yuste, en Extremadura. Después de los servicios fúnebres, su cuerpo fue depositado bajo el altar mayor del monasterio de los Jerónimos¹. Allí descansaría hasta que más tarde, en 1574, el rey Felipe II ordenara su traslado hacia el «Panteón de los Reyes» del Escorial².

Después que se diera a conocer la noticia de la muerte del Emperador, en diversos sitios, tanto en los dominios de los Habsburgo españoles como fuera de ellos, se realizaron ceremonias fúnebres de conmemoración³. En Bruselas, ésta tuvo lugar en presencia del rey Felipe II. El 29 de diciembre tuvo lugar la procesión fúnebre, en donde participaron junto con el Rey, toda la alta nobleza, los Caballeros del Toisón de Oro y representantes de los Estados. Allí se llevaron diversos escudos de armas y símbolos reales, y algunas escenas alegóricas evocaban el poder y los actos del monarca fallecido. El conjunto causó una profunda impresión a todos los presentes. La representación de la procesión se puede leer y apreciar en el álbum recordatorio con un grabado de 12 metros de largo de Johannes y Lucas van Duetecum: *La magnifique et somptueuse Pompe Funèbre faite aux Obseques et Funerailles du tresgrand et tresvictorieux Empereur Charles Cinquième (...)*, que en 1559 y por iniciativa del rey de armas Pierre de Vernois

¹ DE CADENAS Y VICENT, V., *Carlos de Habsburgo en Yuste, 3-II-1557 a 21-IX-1558*, Madrid, 1984, p. 141.

² Relación de fray Hernando del Corral, monje de Yuste, en SÁNCHEZ LORO, D., *La inquietud postrema de Carlos V. El retiro imperial de Yuste a través de los cronistas*, Cáceres, 1958, pp. 145-154.

³ Citamos las ceremonias en Lucca, Nápoles, Bologna, Maguncia [Mainz], Roma y Firenze: DELVIGNE, A., *Les oraisons funèbres des Souverains des Pays-Bas aux XVI^e, XVII^e & XVIII^e siècles. Etude historique, littéraire et bibliographique* [Publications (de la) Société des Bibliophiles de Belgique, 17], Bruselas, 1885, I, pp. 34-66. También se celebraron servicios fúnebres en Valladolid, Augsburgo y México: BLOCKMANS, W., *Keizer Karel V. 1500-1558. De utopie van het keizerschap*, Lovaina, 2000, p. 17.

fue publicada por el impresor amberino Cristóbal Plantin ⁴. La procesión y la publicación fueron una manifestación explícita del poder del fallecido Emperador. Confirmaban también el poder real de Felipe II. La presencia del Rey en la procesión vino a confirmar de una manera ritual-visual, tanto la transferencia del poder de padre a hijo, como la lealtad de los súbditos con respecto al rey sucesor ⁵.

La procesión fúnebre tenía como punto de llegada la iglesia colegial de Santa Gúdula. Allí había tenido lugar el 30 de diciembre de 1558, y también en presencia del rey Felipe II, un solemne servicio funeral. El sermón fúnebre fue predicado por François Richardot, obispo auxiliar de Arrás, un hombre del cual Sandoval certifica que era «persona muy eminente en estos estados» ⁶.

Nacido en 1507, en Morey en el Franco Condado, después de sus estudios, François Richardot ingresó en la orden de los agustinos eremitas de Champlitte, en donde hizo un año de noviciado. Sus superiores lo enviaron a París a cursar estudios filosóficos y teológicos, en donde obtuvo el título de doctor. Posteriormente, en 1529, fue enviado como profesor de teología, primeramente a Turnay (Tournai) y posteriormente fue nuevamente llamado a París. Tiempo más tarde, François Richardot fue eximido de sus votos de claustro. Permaneció como sacerdote secular un tiempo en Roma, y vivió después en la corte ducal de la familia d'Este en Ferrara. Descubierta por la familia Granvela, François Richardot pasó a ser profesor en el colegio de Besançon y también formó parte de la administración del obispado local. En 1554 fue consagrado obispo titular de Nicopolis. En 1556, Antonio Perrenot de Granvela, que desde 1553 era obispo de Arrás, llamó a Richardot para que se convirtiera en obispo auxiliar de Arrás. François

⁴ VOET, L., *The Plantin Press (1555-1589). A Bibliography of the Works printed and published by Christopher Plantin at Antwerp and Leiden*, Amsterdam, 1980, III, núms. 939 y 939A. Véase también Carolus. Keizer Karel V 1500-1558, catálogo de la exposición bajo la dirección de Hugo Soly & Johan Van de Wiele, Gante, 1999, núm. 321.

⁵ SCHRADER, S., «"Greater than Ever He Was". Ritual and Power in Charles V's 1558 Funeral Procession», *Nederlands Kunsthistorisch Jaarboek 1998 = Netherlands Yearbook for History of Art 1998*, 49 (1999), pp. 69-93. Muchas gracias a la señora prof. dr. Krista De Jonge (KU Leuven, Lovaina, Bélgica), que ha llamado mi atención sobre dicho artículo. Una descripción del cortejo fúnebre en DE SANDOVAL, P., *Historia del emperador Carlos V, rey de España*, Madrid, 1847, IX, pp. 179-197. Una traducción francesa (del siglo XVII) del texto de Sandoval se encuentra en el Archivo General del Reino de Bruselas, *Audiencia*, núm. 1404/1. Véase también BLOCKMANS, W., *Keizer Karel V...*, op. cit., Lovaina, 2000, pp. 11-16.

⁶ DE SANDOVAL, P., *Historia del emperador Carlos V...*, op. cit., Madrid, 1847, IX, p. 197. Sobre Prudencio de Sandoval (c. 1551-1620), historiador y obispo de Zaragoza, GONÍ, J., «Sandoval, Prudencio de», *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, IV, Madrid, 1975, pp. 2174-2179. Sobre F. Richardot (1507-1574), MUCHEMBLED, R., «Richardot, François», *The Oxford Encyclopedia of the Reformation*, Nueva York-Oxford, 1996, III, p. 431. Biografías más viejas en LESTOCQUOY, J., *Les évêques d'Arras. Leurs portraits, leurs armoiries, leurs sceaux* (Mémoires de la Commission départementale des Monuments historiques du Pas-de-Calais, IV, 1), Fontenay-le-Comte, 1942, pp. 73-75; HURTER, F., *Nomenclator litterarius theologiae catholicae aetas recens*, Innsbruck, 1907, III, pp. 14-15; BRANTS, V., «Richardot (François)», *Biographie Nationale*, Bruselas, 1909, XIX, cols. 269-273; DUFLOT, L., *Un orateur du XVII^e siècle. François Richardot, évêque d'Arras*, Arrás, 1898; LEURIDAN, T., «Les théologiens de Douai. François Richardot», *Revue des sciences ecclésiastiques*, 71 (1895), pp. 59-66, 301-316 y 434-451.

Richardot fue uno de los tantos juristas y clérigos del Franco Condado, que bajo la protección de miembros de la familia Granvela, realizaron una exitosa carrera en los Países Bajos. Después que en 1560 Antonio Perrenot de Granvela fuera designado como arzobispo de Malinas, François Richardot lo sucedió en 1561 en el cargo de obispo de Arrás. En este cargo, desarrolló una enorme actividad pastoral y jugó un papel bastante importante en la creación de la universidad de Douai. Falleció en su ciudad episcopal el 26 de julio de 1574⁷.

François Richardot pasó a la historia como un renombrado predicador. A menudo predicaba en domingo, y el 11 de noviembre de 1563 fue elegido como predicador en la audiencia inaugural de la 24.^a sesión del Concilio de Trento⁸. El talento oratorio de Richardot ya había sido advertido en el sermón que en 1558 había hecho durante las exequias de Carlos V en Bruselas. Posteriormente fue solicitado para tomar la palabra en otras ceremonias religiosas públicas, y durante su vida se publicaron varios de sus sermones⁹.

* * *

El sermón que François Richardot hizo en Bruselas en conmemoración de Carlos V y que fuera publicado por Cristóbal Plantin está basado en la visión bíblica de los cuatro seres vivientes como aparece en el Apocalipsis de san Juan (Apoc. 4, 7) y en las profecías de Ezequiel (Ez. 1, 5-10)¹⁰.

Un sermón fúnebre es una alabanza para el fallecido y sirve para edificación y enseñanza de los vivos. En su introducción, Richardot plantea también que la alabanza

⁷ DUFLLOT, L., *Un orateur du XVII^e siècle...*, op. cit., Arrás-París, 1898, pp. 1-77 y 88-90, y LEURIDAN, T., «Les théologiens de Douai», op. cit., pp. 434-445. Sobre la creación de la universidad de Douai, CARDON, G., *La fondation de l'université de Douai*, París, 1892.

⁸ JEDIN, H., *Geschichte des Konzils von Trient*, Friburgo-Basilea-Viena, 1975, IV, 2, pp. 159-160; RICHARDOT, F., *Oratio habita in sessione octava sacrosancti concilii oecumenici Tridentini* [hay dos ediciones distintas: una de Amberes, por G. Silvio, 1563 (COCKX-INDESTEGE, E., y GLORIEUX, G., *Belgica Typographica 1551-1600*, I, Bruselas, 1968, núm. 6.637), y una de Lovaina, por J. Bogardio, 1563 (GLORIEUX, G., y OP DE BEECK, B., *Belgica Typographica 1551-1600*, Bruselas, 1994, III, núm. 9.009)].

⁹ Un catálogo de las obras de François Richardot en DUFLLOT, L., *Un orateur du XVII^e siècle...*, op. cit., Arrás-París, 1898, pp. 284-292.

¹⁰ *Le sermon funèbre, fait devant le Roy, par Messire François Richardot, Evesque de Nicople, & Suffragant d'Arras: Aus Obseques & Funerailles du Trèsgrand, & Très victorieux Empereur Charles Cinquième. Celebrées à Bruxelles en la grande Eglise ditte Sainte Gudle (...)*, Amberes, C. Plantin, 1559; VOET, L., *The Plantin Press...*, op. cit., núm. 2.143; el texto está editado en GACHARD, L. P., y C. PIOT, C., *Collection des voyages des Souverains des Pays-Bas*, Bruselas, 1882, IV, pp. 47-62. Hemos utilizado el ejemplar de la Biblioteca Real Alberto I en Bruselas [Koninklijke Bibliotheek Albert I - Bibliothèque royale Albert I] de la colección de C. Van Hulthem (LP VH.26.211c). Otros ejemplares: en Londres, Biblioteca Británica [British Library], núm. 10703.h.28; dos ejemplares en la Biblioteca estatal de Baviera (*Bayerische Staatsbibliothek. Alphabetischer Katalog 1501-1840*, Munich-Londres-Nueva York, 1990, XLII, p. 249). El archivo de la imprenta de C. Plantin en Amberes da cuenta de 100 ejemplares que han sido enviados a París en 1560; VOET, L., *The Plantin Press...*, op. cit., p. 1999. Un resumen del sermón en DELVIGNE, A., *Les oraisons funèbres des souverains des Pays-Bas aux XVII^e, XVII^e & XVIII^e siècles. Etude historique, littéraire & bibliographique* [Publications (de la) Société

de excelentes personas puede servir como semilla para las siguientes generaciones, y así hacer renacer las virtudes de los fallecidos para que vuelvan a vivir ¹¹. Richardot llama al fallecido Emperador «gran Príncipe, gran Emperador, y gran Monarca». De manera explícita, Richardot hace referencia a monarcas de la antigüedad como Ciro, Alejandro y Pompeyo, y a Carlomagno, que también fueron llamados «grandes» por sus contemporáneos. En su opinión, este título le corresponde al monarca cuyos grandes actos y las heroicas empresas y éxitos son admirados en Europa y en todo el mundo ¹².

Puesto que Dios había confiado al emperador Carlos V la principal monarquía de la cristiandad, y puesto que, de todos los monarcas, el Emperador había sido el más importante y el que se había sentado en el trono soberano más elevado, en su homilía, Richardot quiere mostrar de qué manera el fallecido Emperador había guiado a sus reinos de acuerdo con el patrón del trono de la Majestad Divina del cual hacen mención el profeta Ezequiel y posteriormente san Juan en el Apocalipsis ¹³. Ezequiel y san Juan vieron un trono y a su alrededor cuatro seres vivientes, de los cuales uno tenía cara humana, el otro cara de toro, el tercero cara de león y el cuarto cara de águila.

En su exposición, Richardot aplica estas cuatro representaciones simbólicas en primer lugar a Cristo. Y dice, son los cuatro secretos principales del reino eterno de Cristo: a saber, 1) la encarnación [*Verbum caro factum est* («Y el Verbo se hizo carne»): Jo. 1, 14]; 2) el sacrificio de Cristo; el toro es la víctima sagrada por excelencia y, por su muerte, Jesús «anuló la cuenta que debíamos por no haber cumplido los mandamientos, y tiró el comprobante» (*delens quod adversus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis*: Col. 2, 14); 3) la resurrección, «con el cual el Señor, como un poderoso león, saqueó y destruyó el reino y las fuerzas de la muerte», y finalmente, el 4) el águila, que, de acuerdo con Richardot, pertenece más al cielo que a la tierra, y simboliza la triunfante ascensión de Cristo a los Cielos. Según Richardot, estos cuatro símbolos se pueden aplicar al monarca. En cuyo caso, la figura humana significa la prudencia, el toro simboliza la fuerza de trabajo, el león señala la magnanimidad y el águila hace referencia a la diligencia y a la combatividad.

des Bibliophiles de Belgique, 17], I, Bruselas, 1885, pp. 32-39. Un comentario, con muchos extractos en DUFLLOT, L., *Un orateur du xvie siècle...*, op. cit., Arrás-Paris, 1898, pp. 207-209, 216-218, 221 y 222-224.

¹¹ «*Si la louenge des hommes excellens peut servir de semence à la postérité, pour en elle faire renaistre, & regenerer leurs vertus, certainement l'honneur que nous leur repartissons en leurs funerailles & obseques, ne peut, qu'il ne soit grandement fructueux & prouffitable*», RICHARDOT, F., *Le Sermon Funèbre...*, op. cit., Amberes, 1559, fol. 2.

¹² «*Tel titre convient bien à celuy, de qui les hauts faits, les heroïques entreprises, les beureux progrès & succès, ont mis en admiration, non eulement les Provinces de l'Europe, mais quand & quand, toute la rondeur de la terre*», RICHARDOT, F., *Le sermon funèbre...*, op. cit., Amberes, 1559, fol. 2v.^o Se debe notar que en la iglesia de Santa Gúdula hay un vidriera en que está representado Carlos V, con al fondo Carlomagno con en un mano una espada y en otra, sobre la cabeza del Emperador, el globo imperial, SCHRADER, S., «*Greater than Ever He Was*», op. cit., pp. 85-86.

¹³ RICHARDOT, F., *Le sermon funèbre...*, op. cit., Amberes, 1559, fol. 3.

En efecto, así lo plantea el predicador, las monarquías no pueden permanecer en pie, ni puede haber armonía entre las diversas partes del reino, si no hay prudencia en las decisiones, ni fuerza de trabajo en las tareas que se emprenden, ni magnanimidad en caso de peligro, ni combatividad cuando sea necesaria ¹⁴.

Las cuatro características enunciadas son aplicadas a continuación al fallecido monarca. Primeramente, Carlos V es nombrado «un rey prudente». Ya desde su juventud era un guía seguro. Richardot no duda en comparar al Emperador con la columna de fuego que guió a los israelitas en su travesía por el desierto (Ex. 40, 38; Deut. 1, 33). Prudente y con la ayuda de súbditos capaces, Carlos V pacificó los dominios españoles. Y gracias a su prudencia, en las guerras hizo morder el polvo a sus rivales, tanto en los Países Bajos como en Italia. El Emperador es comparado con el bíblico rey Salomón y con Agesilaos, rey de Esparta que venció a los Persas ¹⁵. Por lo demás, era «grave en ses propos, sententieux en son dire, agu & ingenieux en ses responses» («serio en su hablar, solemne en sus juicios, agudo e ingenioso en sus respuestas»). Era honesto y recto y no conocía el engaño que pudiera hacer que el cielo se pudiera volver en su contra, como ocurrió con el rey judío Sedecías ¹⁶.

Junto con la prudencia, el Emperador también era trabajador. Al igual que el rey David, él se esforzaba en todo y no conocía el descanso. Convocaba a reuniones como la de Worms, partía para Italia, organizaba la Dieta en Augsburgo, viajaba hacia los Países Bajos, hacia Austria, hacia España, con la certeza de que por decisión divina, debía comerse el pan «con el sudor de su frente» (Gen. 3, 19) ¹⁷.

El Emperador era magnánimo y valiente como un león. Aquí, Richardot hace alusión especialmente a sus cruzadas en contra de los turcos ¹⁸.

Carlos V era finalmente combativo. Según Richardot, quería parecerse más a un buen monarca que a un soberano sanguinario. El cielo le ayudó en sus actuaciones, y así se puede comprender la comparación con el águila, el ave rápida que no es alcanzada por los rayos celestes ¹⁹.

Después de estas cuatro características, Richardot menciona a continuación la devoción (la «*pietas*») del fallecido monarca. Carlos V mostró una gran *pietas* con respecto a sus dominios, con respecto a la Iglesia y con respecto a Dios, al que «adoraba como

¹⁴ *Ibid.*, fols. 3-3v.º

¹⁵ Sobre el rey Agesilaos (444/43-360/59), GUNTHER, L. M., «Agesilaos», *Der Neue Pauly. Enzyklopädie der Antike*, I, Stuttgart-Weimar, 1996, cols. 254-255.

¹⁶ RICHARDOT, F., *Le sermon funèbre...*, op. cit., fols. 3 y 4. Sedecías (597/6-587/6), último rey de Judá, fue capturado por el rey Nabucodonosor y llevado a Babilonia (2 Reyes, 25), ODED, B., «Zedekiah», *Encyclopaedia Judaica*, Jerusalén, 1971, XVI, cols. 961-963.

¹⁷ RICHARDOT, F., *Le sermon funèbre...*, op. cit., Amberes, 1559, fol. 4v.º En su discurso en la ceremonia de abdicación, el emperador Carlos V había también mencionado sus viajes múltiples, GACHARD, L. P., *Retraite et mort de Charles-Quint au monastère de Yuste. Lettres inédites publiées d'après les originaux conservés dans les archives royales de Simancas. Introduction*, Bruselas, 1854, pp. 88-92.

¹⁸ RICHARDOT, F., *Le sermon funèbre...*, fol. 9.

¹⁹ *Ibid.*, fols. 9-11v.º

creador, amaba como redentor y temía como vengador». Por esta *pietas*, el Emperador luchaba continuamente por lograr la paz de los cristianos, la unidad de la Iglesia y la honra y gloria de Dios. Por lo tanto, era un hombre celoso y devoto, comparable a Gedeón, Elía y Judas Macabeo del Antiguo Testamento. Richardot recuerda especialmente la dedicación de Carlos V por los Países Bajos y su lucha en contra de los árabes y turcos, los dos grandes enemigos, que son comparados con Gog y Magog del Apocalipsis (Apoc. 20, 8). Felizmente, continúa Richardot, Dios se encargó de procurar dos bastiones para contener a los enemigos, por un lado, los habsburgueses españoles y los reinos españoles, y, por otro lado, la Casa Imperial de Austria ²⁰.

Según Richardot, el gobierno de Carlos V se asemeja al del rey David, a quien el Emperador iguala en su celo, devoción, magnanimidad y éxito. A continuación, Richardot compara al rey Salomón, el hijo de David, con el rey Felipe II. Ambos monarcas prosiguieron y acabaron la obra de sus padres. En este momento de la prédica, Richardot dirige la palabra explícitamente a Felipe II. El predicador hace mención a su prudencia y su diligencia, al igual que a las victorias sobre Francia, obtenidas mientras el Emperador aún vivía. Menciona especialmente la batalla de san Quintín (del día de san Lorenzo —el 10 de agosto— de 1557), y la victoria de Gravelinas (15 de septiembre de 1558) ²¹.

François Richardot expresa su esperanza en que el rey Felipe, siguiendo el ejemplo del rey Salomón que, a la muerte de David, mandó construir el templo de Jerusalén, va a utilizar todas sus fuerzas y medios para apuntalar «las ruinas del verdadero templo de Dios que es la Iglesia». Lo cual, «visto las circunstancias del momento, es urgentemente necesario» ²².

Para finalizar, Richardot recuerda las palabras del rey David, que, una vez que había renunciado del poder, se confió completamente a Dios con el verso de los Salmos *Dominus, petra mea et salvator meus*, (Sal. 19, 15 «Señor, mi Roca y mi Redentor»). Richardot pone estas palabras en boca del anciano emperador Carlos V, cuando en Yuste se preparaba para la muerte ²³.

La prédica finaliza con una oración en la cual se suplica la misericordia de Dios para el fallecido Emperador, y se le ruega lo admita en la gloria celestial, en el seno de Abraham, en donde tienen su sitio los justos y adonde se llega inclinando humildemente la cabeza diciendo, como el profeta Daniel, «hemos pecado, al igual que nuestros profetas, nuestros sacerdotes y nuestros reyes» ²⁴. Finalmente, Richardot suplica la ayuda divina para el rey sucesor:

²⁰ *Ibid.*, fols. 11v.º-12v.º

²¹ RODRÍGUEZ-SALGADO, M. J., *Un imperio en transición. Carlos V, Felipe II y su mundo, 1551-1559*, Barcelona, 1992, pp. 265-276.

²² RICHARDOT, F., *Le sermon funèbre...*, fol. 17.

²³ *Ibid.*, fols. 17-17v.º

²⁴ *Ibid.*, fol. 8. Véase Dan. 9, 5, y Ez. 22, 25-28: *Peccavimus nos, & Prophetæ nostri, & Sacerdotes, & Reges*.

Ssoyez à l'entour d'elle, comme un mur de feu, suivant vostre promesse, soustenez le throne de son auctorité: maintenez son sceptre, et sa couronne, et fortifiez le bras de sa puissance, contre voz ennemiz, mettez vostre paix au milieu d'elle. Veilles, et surveilles, pour la garder, conduire et gouverner («Permanece alrededor de él como una muralla de fuego, de acuerdo con vuestra promesa, apoya el trono de su autoridad, mantén su cetro y su corona, fortifica el brazo de su poder en contra de sus enemigos, se lo trae vuestra paz. Vélalo y vigílelo, para guardarlo, guiarlo y gobernarlo») ²⁵.

* * *

La homilía de François Richardot ha sido construida de acuerdo con las normas que a principios del siglo XVI circulaban en diversas *artes praedicandi*. Además, tanto en su contenido como en su forma, presenta una enorme continuidad con los textos de siglos pasados (del siglo XIII hasta el siglo XV) ²⁶.

La homilía de Richardot tiene, como tema central, las visiones de los encuentros con Dios del profeta Ezequiel y de san Juan. A continuación se evocan la «*pietas*» del monarca, y finaliza con reflexiones acerca del mandato para el rey sucesor. El conjunto ha sido sustentado bíblicamente, allí se encuentran citas del Antiguo y del Nuevo Testamento y se ha prestado bastante atención a la intercalación de ejemplos de la antigüedad clásica. Al igual que los padres de la iglesia y los teólogos medievales, Richardot entrega una explicación alegórica a los pasajes bíblicos y comprende el Antiguo Testamento de manera cristológica ²⁷.

La elección del tema central, la visión de los cuatro seres vivientes, a primera vista es rara, más aún cuando se sabe que Richardot era un experto en el Nuevo Testamento, y más especialmente de las epístolas de san Pablo ²⁸. Por lo tanto, para la prédica con motivo de la muerte del monarca, François Richardot no eligió textos evidentes tratando del tema del rey y el buen monarca, como, por ejemplo, el Salmo 119 (el Salmo en el que se glorifica a Dios, a las leyes divinas y al justo), el Salmo 20 (la oración por el rey) o el Salmo 72 (la oración en la cual se pide que Dios confíe su justicia al rey). Todos estos textos son a menudo utilizados en tratados acerca de la tarea de los monarcas ²⁹.

Richardot optó por un texto bíblico que aparece tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento: la visión de los cuatro seres vivientes que sustentan el trono divino. En el texto del profeta Ezequiel, que actuaba cerca de los judíos depor-

²⁵ RICHARDOT, F., *Le sermon funèbre...*, op. cit., fol. 18v.º Véase Zach. 2, 9: «Pero yo seré para ella como una muralla de fuego que la rodee totalmente.»

²⁶ Sobre este tema, REDONDO, A., *Antonio de Guevara (1480?-1545) et l'espace de son temps. De la carrière officielle aux oeuvres politico-morales* (Travaux d'humanisme et de renaissance, 48), Ginebra, 1976, pp. 161-168.

²⁷ REDONDO, A., *Antonio de Guevara...*, op. cit., Ginebra, 1976, p. 189.

²⁸ Richardot ha dado clase en París en las cartas de san Pablo, DUFLLOT, L., *Un orateur du xvie siècle...*, op. cit., Arrás-París, 1898, p. 10.

²⁹ Sobre el Salmo 119, JANSSENS, G., «Doctrina y oficio del rey según el consejero Hoppero», *Lias. Sources and Documents relating to the early Modern History of Ideas*, 9 (1982), p. 139.

tados en la época del destierro, aparecen los cuatro seres vivientes en formas que hacen referencia a Dios de acuerdo con la iconografía babilónica. La visión de Ezequiel es una revelación divina de Yavé en un lenguaje de las formas que conocían los israelitas que vivían en Babilonia. Esto ha sido demostrado por investigaciones arqueológicas³⁰. En la exégesis moderna estos cuatro seres vivientes son considerados como los guardianes del cielo, como símbolo del poder universal de Dios³¹. Los cuatro seres vivientes de las visiones en el Apocalipsis y en la profecía del profeta Ezequiel fueron utilizados desde los comienzos de la simbología cristiana (desde san Irineo, en la primera mitad del siglo II) como símbolos para los cuatro evangelios³². Desde san Jerónimo (siglos IV-V), los cuatro seres vivientes fueron símbolos de los cuatro evangelistas³³.

François Richardot explica la visión de una manera cristológica, una exégesis que se utilizaba desde san Irineo. De acuerdo con esta explicación, la visión trata de cuatro aspectos de la actuación de Cristo. En la Edad Media fue principalmente Ruperto de Deutz (siglos XI y XII), quien sobre este texto hizo referencia explícita a la encarnación (*incarnatio*), a la pasión (*passio*), a la resurrección (*resurrectio*) y a la ascensión (*ascensio*) de Jesucristo³⁴.

El hecho que Richardot utilizara esta interpretación hace suponer que para su interpretación bíblica el obispo auxiliar de Arrás recibiera la influencia de Ruperto de Deutz. Efectivamente, en la obra principal de Ruperto, la *De Trinitate et operibus eius*, se lee

³⁰ Viejos, pero todavía muy útiles sobre la visión del profeta Ezequiel y la arqueología bíblica, son los estudios de DÜRR, L., *Ezechiels Vision von der Erscheinung Gottes* (Ez. c 1 u. 10) *im Lichte der Vorderasiatischen Altertumskunde*, Würzburg, 1917, pp. 31-60, y de LANDERSDORFER, P. S., *Der Βααλ τετραμορος und die Kerube des Ezechiel* (Studien zur Geschichte und Kultur des Altertums, Band 9, Heft 3), Paderborn, 1918, pp. 50-56 y 61. Un *staus quaestionis* en KEEL, O., *Jahwe-Visionen und Siegelkunst. Eine neue Deutung der Majestätsschilderungen in Jes 6, Ez 1 und 10 und Sach 4* (Stuttgarter Bibelstudien, 84-85), Stuttgart, 1977, pp. 239-250.

³¹ *Das Buch des Propheten Hesekiel (Ezechiel) Kapittel 1-19. Übersetzt und erklärt von Karl-Friedrich Pohlmann* (Das Alte Testament Deutsch. Teilband 21/1), Göttingen, 1996, pp. 58-59.

³² FROMAGET, M., *Le symbolisme des Quatre Vivants. Ezéchiél, Saint Jean et la tradition*, Paris, 1992, p. 64.

³³ FROMAGET, M., *Le symbolisme des Quatre Vivants...*, op. cit., Paris, 1992, pp. 65-66. Véase también STANDAERT, B., «Evangeliste», *Dictionnaire encyclopédique de la Bible*, Turnhout-Maredsous, 1987, p. 450, y LANDERSDORFER, P. S., *Der Βααλ τετραμορος*, op. cit., Paderborn, 1918, p. 62.

³⁴ NEUSS, W., *Das Buch Ezechiel in Theologie und Kunst bis zum Ende des XII. Jahrhunderts mit besondere Berücksichtigung der gemälde in der Kirche zu Schwarzrheindorf* (Beiträge zur Geschichte des alten Mönchtums und des Benediktinerordens, 1-2), Münster, 1912, pp. 27-28 y p. 117. Sobre Ruperto de Deutz (núms. 1075/76-1129); SEJOURNÉ, P., «Rupert de Deutz», *Dictionnaire de Théologie catholique*, XIV, Paris, 1939, cols. 169-205; VAN ENGEL, J., «Rupert de Deutz», *Dictionnaire de Spiritualité*, XIII, Paris, 1988, cols. 1126-1134; WESSELING, K. G., «Rupert von Deutz», *Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexikon*, VIII, Herzberg, 1994, cols. 1021-1031, y ENGELBERT, P., «Rupert von Deutz», *Lexikon für Theologie und Kirche*, Friburgo-Basilea, 1999 (3.ª edición), VIII, cols. 1366-1367. Una monografía muy interesante: en VAN ENGEL, J., *Rupert of Deutz* (publications of the UCLA Center for Medieval and Renaissance Studies, 18), Berkeley-Los Angeles-Londres, 1983. Muchas gracias al profesor dr. Jan Goossens (Departamento de Historia KU Leuven, Lovaina, Bélgica) que me ha dado información bibliográfica sobre Ruperto de Deutz.

tanto en el comentario sobre Ezequiel ³⁵, como en el pasaje dedicado a la actuación del Espíritu Santo, la interpretación cristológica de la visión antes comentada ³⁶. Además de sus comentarios sobre los profetas y sobre el Apocalipsis, Ruperto de Deutz escribe también un comentario sobre el evangelio según san Mateo. Allí vuelve a aplicar a Cristo la visión de los cuatro seres vivientes ³⁷.

No es imposible que François Richardot conociera las obras de Ruperto de Deutz, que fueron frecuentemente publicadas en la primera mitad del siglo XVI. Normalmente se cree que la influencia de la exégesis medieval relacionada con los cuatro seres vivientes ha disminuido después del siglo XIII y ha desaparecido casi completamente después ³⁸. El sermón de Richardot enseña que la influencia del pensamiento de Ruperto de Deutz, del que se dice que fue solamente de importancia local, ha permanecido hasta el siglo XVI ³⁹.

Richardot utiliza la revelación divina bíblica para subrayar las características divinas del monarca. El hecho de que, a su parecer, el monarca fuera un guía divino se demuestra claramente en su comparación con el fuego que en la noche señalaba el camino a los israelitas en el desierto. Este tipo de comparaciones no es extraño en el contexto de un espejo de príncipes. En autores de comienzos del siglo XVI, como Antonio de Guevara, el rey es «el soberano bueno y justo», «el vicario de Dios en la tierra», «el buen pastor», «semejante a Dios» ⁴⁰. El monarca era el centro de la vida pública, era un reloj por

³⁵ «Prima est incarnatio vel natiuitas ejusdem hominis Jesu Christi Filii Dei; secunda, passio; tertia resurrectio; quarta ascensio» y «Quamvis amplius placeat unum eundemque Christum Dei Filium per haec quattuor animalia significari, quippe qui et homo natus est, et velut vitulus sacrificatus est, et ut leo surrexit, et tanquam aquila super astra volavit, nihilominus tamen et hic aquila recte dicitur, qui divinitatem illam, qua in coelum homo Christus ascendere potuit, irreverberatis oculis altius contemplari meruit», DE DEUTZ, R., «De trinitate et operibus ejus Libri XLII», *Patrologia Latina*, MIGNE, J. P. (ed.), CLXVII, París, 1854, cols. 1423 y 1648.

³⁶ «Quamvis amplius placeat unum eundemque Christum Dei Filium per haec animalia significari, quippe qui et homo natus est, et velut vitulus sacrificatus est, et ut leo surrexit, et tanquam aquila solavit, (...)», RUPERT DE DEUTZ, *Les oeuvres du Saint-Esprit*, GROBOMONT, J., y DE SOLMS, E. (eds.) (Sources chrétiennes, 165), II, París, 1970, pp. 176-177. Sobre la exégesis de Ruperto de Deutz, PEINADOR, M., «Presencia y actuación de Cristo en la historia y economía del Antiguo Testamento según Ruperto de Deutz», *Claretianum*, 8 (1968), pp. 317-321.

³⁷ «Animal unum, unus est Jesus Christus; quatuor facies sive quatuor animalia, quatuor jam dicta sunt unius ejusdemque Jesu Christi sacramenta», DE DEUTZ, R., «In opus de Gloria et honore Filii Hominis super Matthaeum», *Patrologia Latina*, MIGNE, J. P. (ed.), CLVIII, París, 1854, col. 1311. Un ejemplar del comentario de Ruperto sobre el Evangelio según san Mateo (TUITENSIS, R., *In Matthaeum, de gloria & honore Filii Hominis. Libri XIII*, Nicolaus Boucher, París, 1545) está en la biblioteca de Xanten (Alemania): *Katalog der Stiftsbibliothek Xanten*, FOHL, H., y BENDER, A. (dirs.) (Kataloge des Stiftsbibliothek Xanten, 5), Kevelaer, 1986, p. 292.

³⁸ FROMAGET, M., *Le symbolisme des quatre vivants...*, op. cit., París, 1992, pp. 85-88.

³⁹ VAN ENGEL, J., «Rupert de Deutz», op. cit., col. 1126, dice que la influencia de Ruperto solamente era local.

⁴⁰ REDONDO, A., *Antonio de Guevara...*, op. cit., Ginebra, 1976, pp. 226-238, 597-598 y 691. Véase también MARAVALL, J. A., *Estado moderno y mentalidad social (siglos XV a XVII)*, Madrid, 1972, I, pp. 242-243 y 260-262, e *idem*, *Utopía y reformismo en la España de los Austrias*, Madrid, 1982, p. 353.

el que se regía el ritmo de vida de su pueblo, era el único a quien se debía dar cuenta ⁴¹. La idea de que el *princeps christianus* —el monarca cristiano y justo— es una difusión del poder divino también aparecía en las obras de Ruperto de Deutz, aunque fue desarrollada especialmente por Juan de Salisbury ⁴². Finalmente, no hay que olvidar que Richardot había sido formado por los padres agustinos, y que según el agustinismo político, el Estado recibe un mandato religioso de la religión, en donde el Rey Buen Pastor es para sus súbditos, una difusión de la Majestad Divina ⁴³.

Después de haber desarrollado el simbolismo de los cuatro seres vivientes, Richardot pasa a tratar temas que sirven inmediatamente como espejo de príncipe para Felipe II: la *pietas* del fallecido monarca, su prudencia y su preocupación por la paz. Con la *pietas* se refiere a la dedicación en la lucha en contra de los enemigos de la cristiandad. Aquí se recuerdan los esfuerzos de Carlos V por la fe católica y se tienen delante de Felipe II. Además, más tarde, otros autores asociarían explícitamente a Felipe II con la «*pietas regia*». El teólogo Benito Arias Montano lo hizo en 1572 de una manera muy explícita en la página de título de la famosa Biblia Políglota de Amberes. Ahí, el Rey es un segundo rey Josías, el rey bíblico que expulsó a los herejes e idólatras de su reino ⁴⁴.

También la prudencia del monarca es un concepto clave. «*Prudencia*» significa escapar a las inseguridades de la vida basando todo en la plena seguridad de la sabiduría revelada por Dios ⁴⁵. En la historia, Felipe II es «el rey prudente» por excelencia ⁴⁶.

⁴¹ MARTÍNEZ ARANCÓN, A., *La visión de la sociedad en el pensamiento español de los siglos de oro*, Madrid, 1987, p. 77. En el siglo XVII se ha lanzado una verdadera campaña de deificación de la figura del rey (MARAVALL, J. A., *Estado moderno y mentalidad social...*, op. cit., I, Madrid, 1972, p. 268). Francisco de Quevedo (1580-1645) dice en su *Política de Dios*: «¡Oh buen Rey! ¡Oh solamente Rey! ¡Oh Rey Dios y hombre!» [MARTÍNEZ CONDE, F. F., *Quevedo y la monarquía (Un modelo del rey)*, Madrid, 1996, p. 64].

⁴² ARDUINI, M. L., *Rupert von Deutz (1076-1129) und der «Status Christianitatis» seiner Zeit. Symbolisch-prophetische Deutung der Geschichte* (Beihefte zum Archiv für Kulturgeschichte, 25), Colonia-Viena, 1987, p. 187.

⁴³ MOREAU, P. F., «La paix de Dieu», *Histoire des idéologies*, CHATELET, F. (dir.), e.a., París, 1978, II, pp. 120-124.

⁴⁴ COPPENS, C., «Een kijk op het woord. De titelbladen van Plantins bijbels. Een iconografische verkenning», *Ex officina Plantiniana. Studia in memoriam Christophori Plantini (ca. 1520-1589)*, DE SCHEPPER, M., y DE NAVE, F. (eds.), Amberes, 1989 [= *De Gulden Passer*, 66-67 (1988-1989)], pp. 195-200. Véase también HÄNSEL, S., *Der spanische Humanist Benito Arias Montano (1527-1598) und die Kunst* (Spanische Forschungen der Görtesgesellschaft. 2e Reihe, 25), Münster, 1991, pp. 31-33. Sobre B. Arias Montano (1527-1598), SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, C., *Perfil de un humanista. Benito Arias Montano (1527-1598)* (Colección Enebro, 6), Huelva, 1996, y *Arias Montano y su tiempo*, catálogo de la exposición bajo la dirección de Catalina Pulido Corrales, Mérida, 1998. Josías, rey de Judá (640-609), restauraba el culto de Yavé, y rompió los altares y las imágenes de los falsos dioses (2 Reyes, 23), «Josiah», *Encyclopaedia Judaica*, X, Jerusalén, 1971, cols. 288-293.

⁴⁵ ARIZA CANALES, M., *Retratos del Príncipe Cristiano de Erasmo a Quevedo* (Monografías, 225), Córdoba, 1995, p. 59.

⁴⁶ Sobre la calificación de Felipe II como «rey prudente», MOLINIÉ-BERTRAND, A., «Philippe II, roi Catholique et prudent», *Philippe II et l'Espagne*, MOLINIÉ, A., y DUVIOLS, J. P. (dirs.) (Ibérica. Nueva Serie, 11), París, 1999, pp. 14-19.

Finalmente Richardot trata también el tema de la paz ⁴⁷. A menudo se puede leer en autores de su época, como por ejemplo Sebastián Fox Morcillo o Felipe de la Torre, que un Buen Rey es un rey que aporta la paz ⁴⁸.

En su homilía, François Richardot no habla únicamente del monarca fallecido. Se dirige explícitamente al rey presente y lo compara con el rey Salomón. No se trata de mera adulación, como se ha pretendido ⁴⁹, sino que es la consecuencia inmediata del hecho que esta parte de la homilía está hecha para servir de espejo de príncipe para el monarca.

No tiene mucho interés comprobar si la imagen que Richardot esbozó de Carlos V en su prédica corresponde con la realidad histórica. Por lo demás, la prédica de Richardot no es una biografía y un predicador de púlpito es, en primer lugar, un predicador religioso ⁵⁰. Léon Duflot, el biógrafo de Richardot del siglo XIX, le reprocha su pedantería, abuso de historia profana e incluso mal gusto ⁵¹. Sin embargo, este juicio se diluye completamente en el tipo y contexto específico de la prédica.

No es seguro que Richardot hubiera conocido los escritos de su contemporáneo Antonio de Guevara. Tampoco se sabe si Richardot sabía español. Aunque en aquella época circulaban en Europa varias publicaciones del fraile Antonio, tanto del *Libro áureo de Marco Aurelio* —entre ellos, una edición editada en 1529 en la imprenta amberina de Juan Graphaeo— y también del *Relox de Príncipes*. Además, de esta última obra, en 1540, se publicó en París, en la imprenta de Estienne Caveiller, una traducción en francés ⁵². Tampoco es seguro que Richardot conociera las publicaciones de Sebastián Fox Morcillo o de Felipe de la Torre, publicadas en Amberes en 1556. Aunque muy

⁴⁷ ARIZA CANALES, M., *Retratos del Príncipe Christiano...*, op. cit., Córdoba, 1995, p. 33. Sobre el tema de la paz erasmista, véase también RIVERA DE VENTOSA, E., «El tema de la paz en Erasmo y Vives frente a la escuela de Salamanca», *El erasmismo en España*, ponencias del coloquio celebrado en la biblioteca de Menéndez Pelayo del 10 al 14 de junio de 1985, REVUELTA SANUDO, M., y MORÓN ARROYO, C. (dirs.), Santander, 1986, pp. 375-391.

⁴⁸ FOX MORCILLO, S., *De regni regisque institutione libri III* [J. Withagio], Amberes, 1556; DE LA TORRE, F., *Institución de un rey christiano, colegida principalmente de la santa Escritura y de sagrados Doctores*, Amberes, 1556 (un ejemplar en la Biblioteca Británica de Londres). Sobre S. Fox Morcillo véase DE LA CALLE, G., *Sebastián Fox Morcillo. Estudio histórico-crítico de sus doctrinas*, Madrid, 1903, y MARAVALL, J. A., *Estado moderno...*, op. cit., I, Madrid, 1972, pp. 78, 204 y 264. Sobre F. de la Torre, MARAVALL, J. A., «La oposición político-religiosa a mediados del siglo XVI. El erasmismo tardío de Felipe de la Torre», en *La oposición política bajo los Austrias*, Barcelona, 1972, pp. 54-92. Sobre la esperanza de la paz en 1566-1567, como resulta de la llegada deseada del Rey a los Países Bajos, G. JANSSENS, «*Brabant in het verweer*», *Loyale oppositie tegen Spanje's bewind in de Nederlanden van Alva tot Farnese 1567-1578* (Anciens Pays et Assemblées d'Etats Standen en Landen, 89), Kortrijk-Heule, 1989, pp. 132-133.

⁴⁹ DUFLLOT, L., *Un orateur du XVII^e siècle...*, op. cit., Arrás-París, 1898, p. 206.

⁵⁰ REDONDO, A., *Antonio de Guevara...*, op. cit., Ginebra, 1976, p. 157.

⁵¹ DUFLLOT, L., *Un orateur du XVII^e siècle...*, op. cit., Arrás-París, 1898, p. 258.

⁵² REDONDO, A., *Antonio de Guevara...*, op. cit., Ginebra, 1976, pp. 758-759.

probablemente conocía la filosofía detrás de los espejos de príncipes, escritos en la tradición de Egidio Romano o Juan de Salisbury ⁵³.

* * *

Nos resta finalmente detenernos unos momentos en otros sermones predicados por Richardot. A finales de 1558 ocurrieron otros dos fallecimientos reales: el de María de Hungría (el 18 de octubre de 1558) y el de la reina María Tudor, esposa de Felipe II, el 17 de noviembre de 1558. Aquí también el sermón fúnebre estuvo a cargo de François Richardot, en los servicios funerales que tuvieron lugar el 30 y el 31 de diciembre de 1558, respectivamente, en Bruselas ⁵⁴. Al año siguiente, el 28 de julio de 1559, Richardot realizó la prédica en conmemoración de Enrique II, rey de Francia ⁵⁵. Más tarde, en 1568, y también en Bruselas, predicaría los sermones fúnebres con motivo de la muerte de don Carlos, hijo de Felipe II, y de la reina Isabel de Valois, la esposa del Rey (el 4 y 5 de enero de 1568) ⁵⁶.

François Richardot gozaba de una buena reputación ante las autoridades. Era un protegido del cardenal Granvela, y gozaba de los favores de la gobernadora Margarita de Parma y de su sucesor, el duque de Alba. Esto se aprecia claramente cuando el 16 de julio de 1570, se encarga a Richardot el sermón con motivo de la solemne proclamación del Perdón General en la catedral de Amberes. El tema central en esta prédica, es la clemencia del Rey Bueno y Justo ⁵⁷. Richardot alaba la actuación del gobernador, aunque expresa algunas críticas sobre las restricciones que contiene el Perdón ⁵⁸.

⁵³ Sobre Giles de Roma (Aegidius Romanus) (ca. 1243-1316), GUTTIEREZ, D., «Gilles de Rome», *Dictionnaire de spiritualité*, París, 1965, VI, cols. 385-390, y BRIGGS, Ch. F., *Giles of Rome's De regimine principum. Reading and writing politics at court and university, c. 1275 - c. 1525* (Cambridge Studies in Paleography and Codicology, 5), Cambridge, 1999, pp. 9-19. Sobre Juan de Salisbury (ca. 1115-1180), LUSCOMBE, D. E., «Jean de Salisbury», *Dictionnaire de spiritualité*, París, VIII, 1974, cols. 716-721.

⁵⁴ DUFLLOT, L., *Un orateur du xvie siècle...*, op. cit., Arrás-París, 1898, pp. 79-80, 210-211 y 226. Para el sermón fúnebre de la reina María de Hungría, véase también GORTER-VAN ROYEN, L. V. C., *Maria van Hongarije regentes der Nederlanden. Een politieke analyse op basis van haar correspondentie met Karel V*, Hilversum, 1995, pp. 317-319 y 340-349 (transcripción del sermón).

⁵⁵ DUFLLOT, L., *Un orateur du xvi siècle...*, op. cit., Arrás-París, 1898, pp. 80-81.

⁵⁶ *Ibid.*, pp. 226-228 (el texto del sermón fúnebre de la reina Isabel en pp. 321-370).

⁵⁷ RICHARDOT, F., *Sermon, fait en l'église cathédrale d'Anvers, en présence de l'excellence de monseigneur le Duc d'Albe: le jour de la publication des pardons de leurs Sainteté et Maesté Royale Catholique*, Amberes, 1570. Se nota que también Antonio de Guevara en 1525 ha pedido clemencia a Carlos V para los rebeldes de las comunidades de Castilla: REDONDO, A., *Antonio de Guevara...*, op. cit., Ginebra, 1976, p. 145. Sobre la *clemencia principis*, véase POKORNY, V., «Clementia Austriaca. Studien zur Bedeutung des Clementia Principis für die Habsburger im 16. und 17. Jahrhundert», *Mitteilungen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung*, 1978, núm. 86, pp. 310-364. Sobre el Perdón General de 1570 en los Países Bajos, JANSSENS, G., *Brabant in bet verweer...*, op. cit., Kortrijk-Heule, 1989, pp. 164-167.

⁵⁸ DUFLLOT, L., *Un orateur du xvie siècle...*, op. cit., Arrás-París, 1898, pp. 167-169.

El obispo de Arrás era un claro defensor de una actuación menos represiva. Más tarde, en el mes de mayo de 1573, Richardot, junto con el obispo Rythovius de Ypres (Ieper) y el abad Lantailleur de la abadía benedictina de Anchin, en una carta al Rey, expresaría su preocupación por el curso de los acontecimientos políticos en los Países Bajos. Los tres prelados no dudaron en formular explícitamente su crítica al régimen del duque de Alba ⁵⁹. En 1572, François Richardot había vivido personalmente la toma de Malinas por parte de los partidarios de Guillermo de Orange y, después de su partida, el saqueo de la ciudad episcopal por parte de las tropas leales al Rey ⁶⁰. También pudo observar que la presencia de tropas gubernamentales mal pagadas, o que a menudo no recibían sueldo, provocaba enormes molestias y, de esta manera, se convertían en una causa importante de protesta en contra de la política del gobernador general ⁶¹. Al igual que otros súbditos leales, con la facultad de teología de Lovaina en primer lugar ⁶², cuando en 1573 se puso en peligro el bienestar de los Países Bajos y el futuro de la monarquía, François Richardot no dudó en acusar el régimen del duque de Alba ⁶³.

El sermón del 30 de diciembre de 1558, con motivo del servicio fúnebre de Carlos V en Bruselas, era la primera actuación como «predicador oficial» de François Richardot. Y no sería la última.

De la biografía de François Richardot se desprende claramente que el obispo de Arrás fue un fervoroso predicador. Si suponemos que Richardot fue influido por los escritos de Ruperto de Deutz para sus opiniones teológicas-exegéticas, entonces es importante saber que este último propugnaba que la predicación bíblica era la tarea principal de cada sacerdote, y especialmente de los prelados ⁶⁴.

Comparada con las otras prédicas pronunciadas con motivo del fallecimiento de Carlos V ⁶⁵, y también con la prédica pronunciada por Pierre du Chastel en el funeral del rey Francisco I de Francia ⁶⁶, la de Richardot, al vincular la explicación alegórica

⁵⁹ Carta al Rey, 13 de mayo de 1573: *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays-Bas*, GACHARD, L. P. (ed.), II, Bruselas, 1851, pp. 357-358 (la carta en Archivo General de Simancas, *Secretaría de Estado*, leg. 556, fols. 185-186).

⁶⁰ DUFLLOT, L., *Un orateur du XVII^e siècle...*, op. cit., Arrás-París, 1898, pp. 191-195. Sobre Malinas y los sucesos allí de agosto hasta octubre 1572, JANSSENS, G., *Brabant in het Verweer...*, op. cit., Kortrijk-Heule, 1989, pp. 174-177.

⁶¹ JANSSENS, G., «Servitium en andere militaire lasten, belangrijke elementen voor de Brabantse loyale oppositie tegen de Spaanse landvoogden», *Mensen in oorlogstijd*, Bruselas, 1988, pp. 25-55.

⁶² Véase la carta de la facultad de teología de Lovaina a Felipe II (18 de mayo de 1573), DE RAM, F. X., «Les docteurs de la faculté de théologie de Louvain et le duc d'Albe», *Bulletins de l'Académie royale des sciences, des lettres et des beaux-arts de Belgique*, 1^a Serie, XXII, I, 1855, pp. 183-190 [el documento: Londres, Biblioteca Británica (British Library), *Additional Manuscript*, núm. 28.388, fols. 11-12v.^o].

⁶³ Sobre la oposición leal en los Países Bajos, JANSSENS, G., «El oficio del Rey y la oposición leal en Flandes contra Felipe II», *Felipe II (1527-1598). Europa y la Monarquía Católica*, MARTINEZ MILLAN, J. (dir.), I, I, Madrid, 1998, pp. 401-411, e *idem*. *Brabant in het verweer...*, op. cit., Kortrijk-Heule, 1989, *passim*.

⁶⁴ VAN ENGEN, J. H., *Rupert of Deutz...*, op. cit., p. 271.

⁶⁵ Cfr. *supra* nota 3.

⁶⁶ DU CHASTEL, P., *Deux sermons funèbres prononcez es obseques de François Premier de ce nom*, CHIRON, P. (ed.) (Textes littéraires français, 501), Ginebra, 1999.

derivada de la Edad Media de la visión divina de Ezequiel a las ideas habituales de sus contemporáneos sobre el origen divino del poder del rey, es la única que establece un puente entre el pensamiento medieval acerca del poder del rey y las ideas que llegaron a sustentar al naciente absolutismo monárquico.